

# El mentidero de la Villa de Madrid



*Mentidero de las Gradas de San Felipe el Real*

Nº 827 Martes 21 de Noviembre de 2023

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Merecéis un capón**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **Del Majestic a Núñez de Balboa**, *Manuel Parra Celaya*
- ✚ **¿Qué oculta Sánchez?**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **Reflexiones de la Hermandad Doncel**
- ✚ **Sí, efectivamente, es un golpe en desarrollo**, *Hughes*
- ✚ **Carta al Secretario General del PSOE**, *Javier Sáenz Cosculluela*
- ✚ **Manifiesto Militar**, *General Rafael Dávila Álvarez*
- ✚ **¿Cuánto durará el Gobierno de Sánchez? Tras su investidura, está la clave**, *Hugo Pereira*
- ✚ **«La amnistía será buena para la economía» y otros delirios de Sánchez en el debate**, *Juan T. Delgado*
- ✚ **«La raza maldita» de los traidores a la patria, dice Dante**, *Gabriel Albiac*
- ✚ **La maleta**, *Alfonso Ussía*

## Merecéis un capón

**Emilio Álvarez Frías**

Por más vueltas que doy no consigo libraros de daros un coscorrón. ¡Almas de Dios! ¿No os habéis dado cuenta todavía de que esa izquierda a la que votáis es mentirosa, miserable, ansiosa de llenar la faltriquera, que de ninguna forma os hace crecer mientras manda en el Gobierno? Merecéis un capón contundente. No sois capaces de pensar despacio; de valorar las cosas que dicen y hacen; daros cuenta de que os engañan con unos vales para los medios de locomoción, para que vayáis a un museo, pero no os aseguran el trabajo, ni poder pagar la hipoteca, ni llegar a fin de mes.

Os hacen ir a escucharlos para que os reboiséis de aplaudir con el fin de que le saquen los planos para la televisión, aunque no admiten a todo el que quiera ir por aquello de que no lo piten; porque Pedro Sánchez ya no puede aparecer por ningún lugar sin



que lo abucheen, sin que le silben, sin que lo dediquen algunos piropos poco respetables. ¿Tendrá que estar en casita sin salir ahora que vuelve a ser presidente del Gobierno? Menos mal –se dirá– que tengo el helicóptero Super Puma, que me lleva al Falcon, y con él *voilà*, ya puedo ir donde quiera fuera de estos energúmenos que no saben valorar lo que les doy...

Porque, me digo, resulta incomprensible que esos mostrencos que votan y aplauden a Pedro Sánchez –o a la Yoli también ahora, que se comporta como una descosida matrona de los mejores tiempos del comunismo– no se dan cuenta de que cuando mandan sus elegidos se produce más paro, el sueldo no llega hasta fin de mes, se forman más colas en los lugares donde suministran gratuitamente comidas, todo va decayendo y las leyes que promueven son de aborto, eutanasia, subida del salario sin tener en cuenta el estado de las empresas con lo que aumentan los despidos, etc. Y no aprecian que cuando manda la derechona se estabilizan los trabajos, hay más tranquilidad y libertad de andar por las calles, se legislan leyes que fomentan el trabajo, se establecen más contratos laborales en las empresas con los que suben los



sueldos de común acuerdo, y un largo etcétera. Incluso los asomo a la ventana de la horrible dictadura de Franco, tiempo en el que empezaron a comprar tranquilamente su vivienda con l ayuda de los Bancos estatales, se incrementaron las prestaciones de la Seguridad Social y, en definitiva, dieron el salto a la clase media que perdieron con la aparición de los socialistas y muy especialmente los procomu-

nistas Zapatero y Sánchez, con la compañía de los rastrojos de Podemos y ahora Somos y los enemigos de España.

Os merecéis todo un capirotazo; si me apretáis, incluso un sopetón con saña por lo memos que llegáis a ser. No aprendéis, os dejáis guiar por un odio que no tiene justificación. Y si sacáis a relucir dolores de tiempos pasados, mirar cómo han asumido su dolor aquellos que fueron dañados por vuestros familiares, esos que traéis al acuerdo y no sabéis cómo eran.

¿Os dais cuenta del daño que os hacéis y que hacéis a vuestros vecinos? Pensar un poquito. Echar una mirada al desequilibrado y perturbado Pedro Sánchez y os daréis cuenta de que hoy os promete una indemnización por los estragos de un volcán o de una tromba o aguacero desmesurado sin que caiga la ayuda prometida; os promete una indemnización a los que estáis sin trabajo y pasan los meses sin recibirla; os engaña gastando un porrón de euros en propaganda en televisión para que se os llenen los ojos de todo lo que hace y todo eso que cuentan es mentira; reparte dinero entre los amigos y los amigos de los amigos para que le echen una mano en esto o aquello, aquí o por allí... No hay más que mirarlo en sus comportamientos y apreciaréis de que es un desequilibrado que desea mandar por encima de todo y como sea, sin otra medida como la suya.

Desde luego, yo, de momento, os doy un capón hasta que cambiéis de forma de pensar y actuar. Porque hasta que espabiléis, esto no funcionará, y España seguirá decayendo hacia quedar convertida en una Cuba, una Venezuela, una Nicaragua, como ejemplo.

# Del Majestic a Núñez de Balboa

Manuel Parra Celaya

**S**oy plenamente consciente de que me introduzco en un terreno espinoso, en camisa de once varas, por lo que el lector no va a encontrar en estas líneas ninguna afirmación tajante, ni siquiera una humilde hipótesis de trabajo. Me voy a limitar a mencionar datos conocidos por todo el mundo y a apuntar algunas dudas personales, lo que entra dentro de mis prerrogativas ciudadanas y personales referentes a la (todavía) libertad de expresión que me conceden las leyes, en el supuesto de que sigan vigentes cuando se publique el artículo.

En una postdata de mi artículo anterior, mencionaba que el atentado sufrido por D. Alejo Vidal-Quadras en la madrileña calle de Núñez de Balboa, precisamente en momentos tan críticos de la política española, me traía a la memoria otro histórico atentado –esa vez, consumado el asesinato– del lejano y fatídico año de 1936, y muchos lectores han sabido a qué me refería sin entrar en más detalles.

Es un hecho que Vidal-Quadras ha sido (y es, a Dios gracias) un personaje incómodo para la deriva española, en primer lugar, para el separatismo catalán, y, generalizando, para las maniobras del Presidente de Gobierno español; por cierto, en la manifestación de Barcelona del pesado domingo, uno de los gritos más coreados y celebrados fue el de «*Partido Socialista, ni obrero ni español*»...

Pero echemos la vista atrás. En su etapa en el PP de Cataluña, D. Alejo provocaba pesadillas al nacionalismo y, en concreto, a su jefe y mentor, Jordi Pujol, muy atento este al cumplimiento de su *Agenda 2000*, en línea de un sedicente secesionismo (*Ahora, paciencia; mañana, independencia*); cada vez que tomaba la palabra Vidal-Quadras, a los *convergentes* (ahora, *junts*) se les iban y venían sudores; su popularidad entre los catalanes no separatistas era evidente, ya que había conseguido hacer del PP algo serio y firmemente aposentado en la realidad política catalana, cosa que nunca logró después este partido.

No es extraño, en consecuencia, que una de las condiciones del llamado *Pacto del Majestic* entre el *honorable* y José M<sup>a</sup> Aznar era la de defenestrar al incómodo parlamentario autonómico; otras condiciones de gran calado –recordemos– fue la cesión a la Generalidad de toda la Educación en Cataluña y la supresión (o *suspensión*, dicen los puristas) del deber constitucional de servir a la Patria con las armas, es decir, en la práctica, la eliminación del Servicio Militar. Así, Vidal-Quadras fue *desterrado* a las instituciones de la UE y se acallaron los ecos de su cascada pero potente voz en el Parlamento Autonómico.



La pasada semana, D. Alejo sufrió un atentado, que no terminó con su vida de modo providencial; un misterioso pistolero disparó a su cabeza y, según los partes médicos, el proyectil erró la trayectoria prevista por el asesino e interesó su mandíbula. Hasta aquí los hechos.

Inmediatamente, la *prensa adicta* propagó la hipótesis de un robo; ¡extraño robo en el que los ladrones callejeros, a pleno día y en una calle céntrica, utilizan pistolas de

gran calibre para neutralizar a su presunta víctima! Esta teoría era, claro, insostenible, y las siguientes *versiones oficiales* no han tardado en virar hacia la llamada *pista iraní*, dadas las amigables relaciones del político español con la oposición al régimen de los Ayatollah. Curiosamente, ninguno de los miembros del Gobierno español que pedían la ruptura de relaciones con Israel, mientras el resto del Ejecutivo se enrocaba en la postura oficial de los países de la Unión y de EE.UU., ha sido objeto de ataque alguno y solo de sosegadas reclamaciones diplomáticas, que no han tenido efectos políticos. A un servidor, que ni es policía ni ducho en política internacional, le extraña sobremanera todo esto y, sobre todo, el modus operandi de los frustrados asesinos, tan lejano del uso del arma blanca acompañado del ritual «*Alá es grande*». Claro que doctores tiene la Iglesia e imanes el Corán.

A todo esto, también me ha venido a la memoria otro extraño suceso, de gran repercusión popular y política en España, el de los atentados de Atocha el 11 de marzo de 2004, cuyas también *versiones oficiales* quedaron en una nebulosa maraña, con serias incertidumbres en cuanto a la preparación y logística del atentado y sus tiempos (muy anteriores, por cierto, a la *foto de las Azores*), en cuanto a la idoneidad de la



preparación guerrillera de los presuntos terroristas y, sobre todo, en lo referente a las implicaciones y consecuencias internacionales. Recuerdo haber escrito, por aquellas fechas, un artículo que titulaba con la retórica pregunta del *Cui Prodest?*...

De todas formas, aquel sangriento y feo asunto quedó resumido en un juicio y a unos home-

najes a las víctimas, y sepultado lo demás en las catacumbas de la historia, más o menos como el asesinato de Prim en la calle del Turco, el del presidente Kennedy en Dallas o el de Carrero Blanco... Por cierto, ¿recuerdan aquel «*España no se merece un Gobierno que miente a los ciudadanos*», como eslogan del triunfante PSOE en 2004? Posiblemente, también en el caso del atentado contra Vidal-Quadras en la calle de Núñez de Balboa se echarán las culpas a *unos moritos*...

Lo importante, ahora, es felicitarnos por lo fallido de la intentona de asesinato y desear una pronto y completa recuperación al Sr. Alejo Vidal-Quadras, para que, al margen de discrepancias de matices ideológicos, siga firme y pública su apuesta constante por España y su integridad.

---

## ¿Qué oculta Sánchez?

No creo que su afán de seguir en Moncloa con las manos atadas y gobernándole el fugado de Waterloo merezca tanto ridículo. Seguramente hay más detrás

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

**E**s una pregunta inevitable: ¿qué oculta Sánchez? Aunque durante el debate manifestase con impostadas carcajadas su sorpresa ante Feijóo porque dijo que él no aceptaría la presidencia a cualquier precio, resulta exagerada, incluso en él, su tan costosa apuesta por mantenerse en Moncloa. El poco avisado

Cerdán negociaba desde marzo en Waterloo. Lo ocultaron. He escrito repetidamente sobre la egolatría de Sánchez y su patología. Pero, incluso así, el desgaste que supone aceptarlo todo, con las amenazas de Nogueras y Rufián confirmándole, con luz y taquígrafos, que mandan ellos, a lo que Sánchez respondió con la mansedumbre de un corderito asustado, parece indicar que hay algo oculto detrás.

Sánchez ha demostrado reiteradamente que no tiene freno ni límites. Es un tipo que no cree en nada, que decide hacer y deshacer a su antojo vulnerando las normas. Un desvergonzado al que le importa un bledo perjudicar a su partido acaso propiciando su irrelevancia o desaparición, dañar la imagen exterior de España puede que sin posible vuelta atrás, dividir y enfrentar a los españoles como nunca desde la Transición, derribar los contrapesos esenciales en una democracia como la división de poderes, dinamitar la igualdad entre los españoles, chantajear –no sabemos si hasta el ahogamiento– a la Monarquía parlamentaria, y provocar la crisis más profunda del sistema desde el inicio de la democracia. Lo que ha conseguido, al final, es un Gobierno en el que estará atado y cuyas decisiones últimas dependerán de un mediador –otra vergüenza– que desde el extranjero tendrá un reloj que medirá, implacable, el tiempo que le queda.

Sánchez, de hecho, no gobernará los temas fundamentales que afectan al país como



su unidad territorial o el respeto sin trampas a la ley que debe amparar a sus nacionales. Un país sin respeto a la ley, que afecta por igual a todos los ciudadanos, no es una democracia sino una autocracia intolerable en la UE. Seré ingenuo pero confío en que, por encima de los ojitos que le pueda poner doña Úrsula, y viceversa, Europa acabará conociendo a Sánchez y frenará su patológica actitud depredadora. Hay pruebas de

que lo que ocurre en España no pasa inadvertido en Bruselas y medios europeos y norteamericanos lo denuncian cada vez más firmemente. Un presidente que sólo gobierna para los suyos e incluso se permite insultar a media España porque no piensa como él, es la antítesis de un demócrata.

El debate de investidura evidenció aspectos reseñables más allá de las actitudes de cada partido. Por ejemplo, el servilismo de la presidente del Congreso que apañó el discurrir de las sesiones a la voluntad de Sánchez. Que se está perpetrando un autogolpe de Estado aparece cada día en los medios, avalado por insignes juristas cuyos argumentos desprecia Moncloa. Pero cuando un diputado osa proclamarlo desde la tribuna, en este caso Abascal, la presidente anuncia que no constará en el «Diario de Sesiones». Hasta el Congreso, que es el templo de la palabra, no llega la libertad de expresión. No se trataba de insultos abominables sino de expresar una convicción. Aconsejo a Abascal que recurra ante Armengol y, de no atenderle, que acuda a los tribunales. Tiene el caso ganado. Y así empezaría a conocer la presidente que una arbitrariedad notoria no está amparada por sus altas funciones. Con más presidencias como la de Armengol no hubiesen quedado en la Historia infinidad de episodios que nos han llegado gracias al «Diario de Sesiones».

No comento la intervención de Patxi López sobre el caso ni su lamentable parlamento final. Hoy me siento misericordioso. Pronunció la palabra «inteligencia» que, a mi juicio, le cae tan lejos. Le aconsejo leer, aunque mi consejo sea inútil, Técnica del golpe de Estado, de Curzio Malaparte. Toda lectura suma.

Me pregunto: ¿qué oculta Sánchez? ¿Qué asuntos que le pueden perjudicar gravemente? No creo que su afán de seguir en Moncloa con las manos atadas y gobernándole el fugado de Waterloo merezca tanto ridículo. Seguramente hay más detrás. Pegasus robó 2,57 GB del móvil de Sánchez. Inmediatamente cambió la política exterior española respecto al Sahara enfrentándose con la posición de la ONU y sin contar con su Consejo de Ministros ni informando al Parlamento. Es posible que Sánchez al seguir en Moncloa quiera comprar su seguridad ante el que acaso, de conocerse, sería un gran escándalo.

---

## Reflexiones de la Hermandad Doncel

**A** la vista de lo que está ocurriendo estos días en España, la Junta de la Hermandad Doncel se considera obligada a manifestar ante sus miembros y amigos algunas reflexiones, esperando que sean compartidas:

- En estos días se consumará la infamia perpetrada por un hombre enfermo de sí mismo, fatuo y ávido de poder; un espíritu desordenado, sectario y sin escrúpulos, inundado de vanidad, capaz de incendiar España en aras de una egolatría seguramente patológica. No hace falta dar su nombre: sólo hay un sujeto así, tan completo, en el horizonte político inmediato.
- Este hombre renovará inevitablemente su presidencia del Gobierno de España con la bandera ambigua de un *progresismo* del que nadie tiene noticia de los detalles y un *relato* cargado de rencor hacia sus adversarios. Y lo hará con otro gobierno igual de caro, abundoso y sectario que el anterior. Un gobierno, por lo demás, sin sentido del honor y sin ningún sentido de Estado. Un gobierno que, en tiempos difíciles como los presentes, no ha hecho nada meritorio por la vida de los españoles, la vigencia de la justicia o la prevalencia de España en el mundo. Ya nos consta que no sabe hacerlo, lo ha demostrado sobradamente; y es de pensar que tampoco quiere hacerlo, acaso por *planetarios* vasallajes inconfesables.
- Para acceder al poder este hombre encanallado y su pésimo gobierno se han arrastrado miserablemente ante esa mimada anomalía histórica, mezquinamente insolidaria y codiciosa, que es el separatismo nacionalista vasco y catalán.
- Con rendida obsequiosidad les han concedido todo calculado capricho exigido por los nacionalistas; un feo espectáculo, como de cortesanas y viejos verdes, que mueve a reflexión sobre un sistema que permite estas cosas.



- La relación de ignominias es prolija y de todos conocida: basta referir las exageradas competencias autonómicas previstas en nuestro sistema político, el indignante riego de dinero público negado a otros españoles más leales, los gestos estudiados para humillar a la odiada España o, en fin, la obscena amnistía, de sastre, ofrecida, a todo correr y con las mayores garantías, a delincuentes catalanes y vascos, incluidos los delincuentes futuros y también los muy veteranos.
- Eso viene haciendo este envilecido gobierno, con la aclamación servil y despreciable de un partido socialista desnortado porque ya no tiene nada que decir ni aportar a la humanidad, salvo las consabidas tonterías *woke* de moda hoy, y que se sostiene sólo por el convencionalismo político de un régimen demasiado previsible, filosóficamente mecanicista e íntimamente injusto.
- Con esto, la credibilidad del Estado y del Gobierno quedará en entredicho por mucho tiempo; el sistema institucional precarizado y cercano al hundimiento; la igualdad de las regiones y los hombres de España rota; el espíritu de la unidad de España también. Y, por si fuera poco, su frívolo e inconsistente progresismo sectario está escindiendo en dos mitades cada vez más irreconciliables a los españoles.
- Pero no queremos perder de vista que estos lodos vienen del polvo levantado en los albores de un régimen político, éste nuestro de hoy, el célebre y autocelebrado *sistema del 78*, que consagró, a sabiendas y a conciencia, en medio de un inducido aplauso civil e internacional, (i) una atmósfera mental progresista generalizada, hoy sólidamente instalada en toda cabecita pequeño-burguesa con un difuso sentimiento de culpa por algo; (ii) un régimen de máquinas electorales llamadas partidos devenidos férreas oligarquías políticas y, finalmente, (iii) un sistema territorial autonómico inventado para dar cobarde satisfacción a insaciables separatistas que hoy han logrado llegar a una posición que les permite burlarse de todos nosotros e insultar impunemente a una España a la que no quieren dejar ni rechistar.
- Pero por encima de fulaneos políticos, a la postre efímeros, lo que cuenta, después de todo, es la definitiva verdad de España. España como concepto, como filosofía de vida tallada a lo largo de varios siglos: la eterna metafísica de España que consiste, no en una tierra, menos aún en una raza, ni siquiera en un Estado, sino en un destino abierto a quienes quieren entender *lo español* como una misión permanente ante el mundo y para los hombres. Eso, la primacía de lo espiritual, es lo importante; Pedro Sánchez es una mera china en el zapato que se perderá cualquier día en el polvo del camino.


Hermandad Doncel, a 15 de noviembre de 2023

---

## Sí, efectivamente, es un golpe en desarrollo

**Hughes** (*La Gaceta de la Iberosfera*)

Economista y funcionario de carrera y colaborador en la prensa

 será un momento que recordemos, percibimos que algo había cambiado. En el uso de la palabra, Abascal denunciaba la situación cuando Francina Armengol, la presidenta del Congreso, le interrumpió. «Pido que retire las palabras de golpe de Estado». Se lo ofreció, y en todo caso no serían registradas. No era una simple triquiñuela, no era una anécdota, y así lo tuvo que sentir Abascal. La libertad de expresión de un diputado también queda limitada.

En ese momento se estaba denunciando un golpe de Estado. No era un asunto menor. Abascal estaba haciendo lo que Feijoo, minutos antes, había decidido no hacer. Y es vital que comprendamos la diferencia.

Feijoo tuvo mucho cuidado en decir y subrayar que estábamos ante un «procedimiento de investidura constitucional» y ante una «mayoría legítima», y criticaba un «fraude», no un golpe. El fraude a los ciudadanos consistente en haber pactado algo no prometido.

Ese vicio corresponde, en palabras de Abascal, al «Sánchez del gobierno ilegítimo» de la última legislatura. El de esta sería un «gobierno ilegal».

Abascal explicó la diferencia. «Este Parlamento no puede someter al poder judicial, ni puede consagrar la desigualdad entre españoles, ni puede ser cámara constituyente, ni puede atentar contra la unidad de la nación...» y de resultas lanzó su particular «yo acuso». Estamos ante una subversión del orden constitucional y la prepa-



ración de un golpe, con el agravante de hacerse, para colmo, con los enemigos declarados de la patria. «Un golpe disfrazado con ropajes de legalidad».

Por la mañana, al escuchar el discurso de Sánchez (sobre el que no sería prudente en términos de espacio y paciencia entretenerse) cualquiera sensible a la situación pudo haber apreciado, junto al cinismo lu-

ciferino, asomos de una retórica frentista, totalitaria e incivil. Pero luego, al contestarle Feijoo, esa inquietud que quedaba en el cuerpo parecía desmentida. Todo quedaba de alguna forma normalizado, reducida su crítica a criterios morales o de oportunidad dentro de los cauces de una aparente normalidad institucional. El efecto de Feijoo era suavizador, moderador, le quitaba sirenas de excepcionalidad a la situación. Por eso el discurso de Abascal fue un discurso en soledad. En una inmensa y millonaria soledad.

La única utilidad de las intervenciones de Feijoo, a su modo brillante, fue ayudar a revelar, en su condición de víctima propiciatoria, la naturaleza de Sánchez, que apareció en su risa cruel, nerviosa, demorada durante un tiempo inquietante.

Esa risa, de la que hacía partícipe a su grupo y a su «coalición», lo que Abascal llamó, y así debería quedar, «mayoría golpista», esa risa era en sí misma impropcedente. No era parlamentaria, no era comedida, no era respetuosa. Era ya la risa de un tiranuelo, de un patócrata al desnudo, y como tal resultaba indecorosa, aunque el decoro, faltar al decoro parlamentario, fuera lo que precisamente esgrimiera Armengol para interrumpir a Abascal.

Que estamos ante un golpe de Estado no lo quiso decir Feijoo, y no lo dicen los medios dominados por el gobierno que son directa o indirectamente casi todos. Si no se dice fuera, en lo que quiere ser un simulacro de opinión pública, y no puede ser dicho ni registrado en el Congreso, el gobierno y sus muchos brazos no sólo están dando un golpe, están impidiendo que se diga, que se exprese, que se sepa. Negando la realidad. Volviéndonos locos además de siervos humillados.

Patxi López, traidor a la memoria de los asesinados por ETA y por tanto persona con la indignidad ya acreditada (Sánchez se rodea de los mejores), intervino al acabar



Abascal para señalar «un discurso de odio que no debería permitirse». Denunciar el golpe, nombrarlo, pasa a ser odio también, ofensa y obscenidad irregistrable. Tabú.

Cuando Armengol terminaba de dar solemnidad al atropello, nadie de Vox quedaba ya. Se habían marchado. La sesión siguió, y la cámara quedó como lo que es: la cámara de un autogolpe, vaciada de legitimidad, a la que una oposición rendida le sirve de pretexto y disimulo.

---

## Carta al Secretario General del PSOE

Javier Sáenz Cosculluela (@internet)

**D**istinguido Secretario General:

No puedo dilatar por más tiempo expresarte y expresaros a los miembros de la Ejecutiva Federal del PSOE y a los integrantes de ese mudo y servicial Comité Federal mi discrepancia con los pactos políticos que estáis suscribiendo con ERC, JUNTS, BILDU, SUMAR, BNG así como con las declaraciones supuestamente justificativas que estáis realizando, tú como Presidente del Gobierno de España en funciones, la Comisión ejecutiva alentando y apoyando estas erróneas actuaciones y el Comité Federal aplaudiendo.

La política de pactos que estáis construyendo y al parecer consolidando están afectando severamente a la convivencia; estáis combatiendo la posibilidad de llegar a acuerdos con la derecha democrática de España, que representa, os guste o no, a media España. En realidad os estáis apartando de los valores que caracterizaban al PSOE, estáis propiciando un decaimiento de la democracia y de nuestras instituciones, promoviendo una ley de amnistía que os coloca en posición de servidumbre



frente a un nacionalismo supremacista, reaccionario y desintegrador. Con vuestros actos políticos insensatos ponéis en riesgo el modelo de Estado que nos dimos en la Constitución y rechazáis la posibilidad de acuerdos, pactos y voluntad de entendimiento con la derecha, actitud que nada bueno propicia para nuestro futuro colectivo. Veis el abrazo de un oso en los pactos internos de la

derecha y, podemizados, no alcanzáis a ver al otro oso que nos está apresando.

El modelo de estado definido en la Constitución se encuentra en riesgo, y la posibilidad de que los españoles alcancemos grandes acuerdos y reformas necesarias se hace imposible. Me pregunto con fundamento cuáles son vuestras convicciones democráticas.

Ante ello, tras más de 50 años de militancia honorable y digna, declaro que, al menos, no actuáis en mi nombre. No me represento más que a mí mismo, ya no soy portavoz de nadie, pero debo deciros que me causáis vergüenza. Protesto por vuestros actos políticos.

Es muy triste para mí, habiendo sido presidente y portavoz de los socialistas en el Parlamento, diputado constituyente y ministro de obras públicas y urbanismo, llegar

a estas conclusiones y tener que pedirlos que cejéis en el empeño y convoquéis elecciones para salir del actual marasmo.

Con mis saludos.

Fdo. Javier Sáenz Cosculluela

---

## Manifiesto Militar

**Rafael Dávila Álvarez**

General de División (R.)

**R**esulta que desde que está en marcha el golpe de Estado, lento y novedoso, que ha pillado sin armas al conjunto de los españoles, hay muchos que nos señalan, a los soldados (de soldado a general) retirados y en la reserva con dedo acusador. La mayoría son esos que prefieren empujar y esconderse: ¡yo no he sido!

Me han llamado varios periodistas interrogándome sobre un «Manifiesto» que se estaría redactando entre generales y coroneles retirados o en la reserva. Contra la amnistía, como si ese fuese el problema y no el engaño detrás del que está la espada de matar. Dicen que ya está circulando para su firma. Como es mi costumbre les diré todo cuanto sé, todo cuanto puedo contar y no inventaré nada más que lo imprescindible para que el relato sea ameno y ustedes con su inteligencia adivinen.

Así que de entrada de «Manifiesto» nada de nada, al menos en cuanto a este humilde general se refiere. Nada me ha llegado y tengan por seguro que nada me ha de llegar. Fake interesada que hace más daño que beneficio. Beneficio a los golpistas que con su dedo pretenden señalar en la dirección equivocada. En aquella de los que más cumplen, respetan y asumen la democracia. A la vista está.

En primer lugar saben que en mis pensamientos voy solo y no me gusta firmar nada en conjunto. Cada uno es muy libre de expresarse como y con quien le dé la gana.

En segundo lugar no estamos para «Manifiestos», sino para hechos, no militares ni policiales, por ahora, sino políticos y judiciales, y para reunir el sentimiento de unidad y lucha política en uno común y no en cientos de batallitas perdidas. Así que cuando se pierda todo, del todo, y triunfe el golpe de Estado, revisen, por un lado a todos los protagonistas de esos reinos de taifas que dicen representar a la unidad de España para luego dividirse entre partidos, más de lo mismo, pero a cada cual más significativo, y, por otro, a los que se amparan en sustanciosos regionalismos. Entre todos son incapaces de presentar un proyecto sólido y común, uno solo y fuerte, para una España herida al borde de la derrota y de su muerte por falta de valientes defensores.



Partidos varios, asociaciones, fundaciones y otros conjuntos de defensores florecen como jaramagos en primavera. Todos quieren mucho a España y dicen representar

lo mismo, pero desde su privilegiada autonomía o desde su rentable partidito, asociación, fundación..., nunca unidos, escenificando a ver quién es el que más defiende a España. El momento es, debería ser, de unidad en lo importante, contra el golpe de Estado y no en protagonizar una defensa personal y fraccionada.

¿Manifiesto militar? No se puede azuzar a los militares cuando la política se deja politizar, cuando ha conseguido enfrentar, cuando la justicia se divide en bandos políticos y queda solo para los consumidores de a pie, cuando se convierten en el pin pan pun de los políticos, no se puede azuzar a los militares cuando la oposición es incapaz de hacer frente a un golpe de Estado, cuando desde el poder se ha destruido la unidad a base de privilegios políticos que en definitiva se traducen en económicos. No se puede azuzar a los militares cuando las instituciones más representativas del conjunto nacional callan, otorgan y se someten. No se puede azuzar y pedir a los militares que defiendan lo que otros en su cobardía o dejadez, o bien vivir, están perdiendo día a día.



Porque los militares tienen un deber constitucional que no manejan ellos sino el poder político y su misión que dice «Las Fuerzas Armadas, constituidas por el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional», ha sido ya modulada, vendida y desenmascarada con el beneplácito y el consenso de los poderes Legislativo, Judicial y Ejecutivo. Que son los que dicen representar al conjunto de la soberanía nacional.

Así que muerto el perro se acabó la rabia.

Los Ejércitos de España están sometidos al poder político y si a los españoles no les gusta el que tienen que lo cambien, pero no con las bayonetas, sino con el juego político. Si este entra dentro de lo ilegal para eso está la Ley. ¿Que no se cumple, que

el poder Judicial no cumple y hace cumplir la Ley? Hay mecanismos suficientes para evitarlo. Lo que desde luego desconozco es si estos mecanismos (suelen pasar desapercibidos y quedar ocultos) se han puesto en marcha.

Porque los pasos hasta llegar al golpe de Estado no son de un día para otro. Se van dando y aprobando. ¿Nadie hasta ahora se había dado cuenta?

Manifestémonos pero de manera conjunta y con una sola idea. Esta no es la España de los privilegios, ni en el norte ni en el sur. Esto es España donde todos los españoles somos iguales ante la Ley. ¿O lo era?

Mucho político constitucionalista y mucha historia democrática para terminar con un personaje, o todo un partido, que pasa del GAL al GOL...pe de Estado.

Olvidense de los militares. ¿No es esto la democracia? Asumámosla y que cada palo aguante su vela.

Ni he recibido ni recibiré ningún «Manifiesto». Me manifiesto casi a diario, de manera individual, sin que nadie piense por mí, desde mi mejor arma, ahora que ya dejé las otras: la palabra.

¿Artículo 8 de la Constitución? Entre todos, y gracias a todos, no existe nada de lo que dice la Ley.

No usen a los militares como defensa de sus intereses ante el claro fracaso de sus políticas en un momento en el que se requiere que haya un único interés: la unidad de España, la defensa de su integridad territorial y el ordenamiento constitucional. Ese es el único Manifiesto pendiente de firma. Es el momento de España. No el de cada uno por su lado.

Está todo dicho y manifestado.

General de División (R.) Rafael Dávila Álvarez

---

## ¿Cuánto durará el Gobierno de Sánchez? Tras su investidura, esta es la clave

Pedro Sánchez consiguió ser investido por mayoría absoluta pero su Gobierno, ahora en búsqueda de ministros, pende de una inestabilidad que Junts, ERC y hasta Podemos ya le han alertado.

**Hugo Pereira** (*ESdiario*)

**D**a se acabó la alegría de la fiesta. Y ahora llega una resaca, además fuerte, de las que traen un pertinaz dolor de cabeza. Posiblemente, más pronto que tarde, el recién investido jefe del Ejecutivo se pregunte si mereció la pena tal borrachera de cesiones, imposiciones y hasta cambios de opiniones para el inestable tormento de legislatura que el futuro le depara.

El que avisa no es traidor, dice el refrán. Y ya le han advertido antes, durante y después hasta la saciedad. «No se la juegue», le espetó Gabriel Rufián hace, todavía, horas. «El cumplimiento de los acuerdos será mucho más complicado que realizar un tuit», la remató el portavoz en la Cámara Baja de ERC. En la misma línea lo hizo su homóloga de Junts. Quizás, para mayor jaqueca, con más intensidad. «Querría darle



un consejo: con nosotros no pruebe a tentar la suerte. Su discurso no ha sido valiente», le advirtió mirándole fijamente Míriam Nogueras. «Somos fieles a nosotros. Si los cambios no son posibles y no se avanza, no apoyaremos ninguna iniciativa de su Gobierno», escuchó desde su escaño Pedro Sánchez.

Por su parte, la sociedad española volverá a salir a las calles este sábado 18 de noviembre en contra de la amnistía como ya lo hizo masivamente el pasado 12 de noviembre. Y aunque organizada por la sociedad civil, tanto PP como Vox están alentando a sus bases a asistir. «Feijóo, Gamarra, Bendodo, Pons, Funez, Sémper, Bravo, Navarro y varios presidentes regionales», afirman fuentes del PP, asistirán a la manifestación que se inicia a las 12:00 en la plaza de Cibeles.

No cabe dudas. No constituye una conspiración, sino una realidad, el plantearse que la mayoría absoluta de 179 votos que el líder del PSOE obtuvo en la primera votación

de su afirmativa investidura, se puede desvanecer –también absolutamente– en menos de cuatro años. Que cuánto durará su Gobierno, en definitiva.

«No sabemos cuánto durará la legislatura o si Sánchez consumirá los 4 años, pero todo apunta a que será muy inestable», aventura un destacado morador del número 13 de la calle de Génova. «Desde el PP vamos a hacer todo lo posible y más por defender los intereses de los españoles, y haremos una oposición férrea tanto en el Congreso, Senado como en todas las CCAA autónomas donde gobernamos», afirma la misma fuente popular consultada.

Y aunque Pedro Sánchez «por mi conciencia y honor» ya haya jurado, ante el Rey Felipe VI, «guardar y hacer guardar la Constitución», desde el PP siguen reclamando la convocatoria de unas elecciones generales que, igual, llegan por su propio peso: «Estamos preparados para plantarle cara a Pedro Sánchez en las urnas. Que defienda tanto sus pactos como la amnistía en unas elecciones generales», sentencia un destacado miembro del PP.



En todo caso, entre los de Feijóo hay algunos que ya apuestan por una fecha de caducidad. «Si obtenemos un muy buen resultado en las próximas elecciones al Parlamento Europeo, a Pedro Sánchez se le complicará muchísimo la legislatura», subraya a *ESdiario* otro destacado popular. «Pero

el PP debe sacarle muchos votos al PSOE», incide uno de Feijóo que entiende de política europea, «porque, aunque no le solemos dar demasiada importancia a las elecciones europeas, estas serán percibidas como una especie de plebiscito», añade.

Y para esos comicios no queda demasiado. Menos de un año. El domingo 9 de junio del próximo año, los españoles, como europeos que somos, estamos de nuevo llamados a las urnas.

### **Y hablando de Europa, ¿puede paralizar la Ley de Amnistía?**

Otro destacado miembro de la dirección nacional del PP, con honda experiencia en Bruselas, asegura a *ESdiario* que «la amnistía quiebra el Estado de Derecho» y que, por consiguiente, «Bruselas va a ser implacable en la defensa del Estado de Derecho».

«Bruselas defenderá siempre al Poder Judicial», destaca la misma fuente popular consultada, aunque, reconoce, «en Europa no hay plazos», es decir, «pueden decidir no actuar ahora y actuar más tarde», asevera a este periódico.

Sin embargo, incide el popular, no cabe duda de que «la Unión Europea será siempre muy respetuosa con el Gobierno y, por tanto, con Sánchez». Y como destacables ejemplos, el PP propone ver «el caso de Polonia y Hungría» donde Bruselas le impuso sanciones.

Pero, más allá de sanciones, ¿puede la Unión Europea paralizar la aplicación de la ya registrada Ley de Amnistía una vez que se apruebe en el Congreso? Sí y no. «La justicia europea en principio no tiene competencia para anular o dejar sin efecto una ley emanada de un parlamento nacional. La única facultad de la Comisión Europea es iniciar un recurso por incumplimiento de un Estado del derecho de la UE ante el

TJUE. Es decir, pretender que el TJUE declare que la ley de amnistía conculca los valores europeos», explica a *ESdiario* el abogado Pablo de Palacio. «Es francamente complicado, pero no imposible», remarca.

La hoja de ruta más factible, y que ya ha anunciado que proseguirán desde el PP, es recurrir su inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional. En cualquier caso, el que el TC declarara la amnistía ilegal «sería factible si no fuera por la politización actual del Tribunal Constitucional. Es evidente que la ley de amnistía conculca derechos tan importantes como el de la igualdad entre españoles y el de la independencia judicial», sentencia a este periódico Pablo de Palacio.

Mientras tanto, «calle», afirmó a este periódico Alberto Núñez Feijóo en la mañana de este viernes a la salida de un desayuno informativo. Porque «yo sí puedo salir a la calle, en cualquier calle de España», asegura el líder del PP en clara alusión a Pedro Sánchez.

---

## «La amnistía será buena para la economía» y otros delirios de Sánchez en el debate

El presidente tuvo el arrojo de defender el impacto positivo en el PIB. Acudió al debate sin una hoja de ruta económica, pero dejó claro que los empresarios son sus adversarios

**Juan T. Delgado** (*Vozpópuli*)

«La amnistía será buena para la economía». De todos los mensajes económicos que lanzó Pedro Sánchez en su discurso de investidura, no hay ninguno tan delirante como este. Y no sólo por la afirmación en sí misma. El presidente asegura que la medida de gracia la defienden, además de su próximo gobierno, los grandes empresarios de este país.

«Los poderes económicos que auspician no solamente y que amparan a la derecha y la ultraderecha, no están preocupados por la amnistía. De hecho, saben que será buena para la economía del país», afirmó este miércoles, sin pestañear, Sánchez.



Para sorpresa de la mitad del hemiciclo, el candidato socialista tuvo el arrojo de defender el impacto positivo sobre el PIB de una medida contra la que han cargado los jueces, los grandes bufetes, los inspectores de Hacienda y de Trabajo, y por supuesto, las asociaciones empresariales. Sánchez sólo maneja un argumento: la amnistía generará estabilidad en el futuro. Nada más.

Quienes confíen en el líder socialista tienen que hacer, por tanto, un auténtico acto de fe, puesto que todos los colectivos mencionados han coincidido precisamente en lo contrario: la amnistía genera una inseguridad jurídica nunca vista en el actual periodo democrático. En palabras del Círculo de Empresarios, que lanzó un duro comunicado durante el debate, este clima «condicionará gravemente futuras decisiones sobre gasto, inversión, residencia o domicilio fiscal, con el consiguiente deterioro de nuestra economía».

En lo económico, el discurso de Sánchez estuvo vacío de nuevas propuestas y –esto es lo más preocupante– no hay indicios de que el futuro presidente tenga lista una hoja de ruta compacta para darle un giro a la economía. Se avecina una legislatura de desafíos, con tipos altos de interés, con una inflación que no retrocede, con dos guerras cercanas y con el retorno inminente de las reglas fiscales, que obligarán a apretarse el cinturón en términos de deuda y déficit. Sánchez, sin embargo, se limitó a enumerar una batería de medidas destinadas a aliviar la situación de los hogares a corto plazo, pero no entró en los asuntos que marcarán, de verdad, el rumbo del PIB y del empleo.

Empezando por lo último, el candidato a la investidura aseguró que el suyo es «un gobierno comprometido con la disciplina fiscal». Casi otro delirio, en vista de lo cuenta la estadística. Según Eurostat, España inauguró este año a la cabeza de los países más incumplidores con el déficit y la deuda. En concreto, nuestra economía es la cuarta con más deuda (113,2%) de los 27 estados de la UE y la quinta con más déficit (-4,8%).

Sánchez aseguró ayer en el Congreso que seguirá reduciendo el desequilibrio fiscal, «mejorando la eficiencia de la administración pública, combatiendo la economía sumergida o ensanchando nuestras bases fiscales». El problema es que el candidato a presidente no explicó cómo piensa hacerlo.

### **El drama de los fondos europeos**

Genera la misma inquietud lo que el líder socialista dijo sobre otro de los temas económicos clave de la próxima legislatura. «Vamos a dedicar el grueso de los fondos europeos a crear nuevas industrias y también nuevas oportunidades fuera de las grandes capitales».



Sánchez tampoco dio ni una sola pista de cómo piensa impulsar estas subvenciones atascadas, sobre las que el Ejecutivo ha levantado un telón de opacidad. España está entre los cuatro únicos países que aún no han publicado la lista de mayores beneficiarios de fondos europeos. Básicamente, porque los principales receptores hasta ahora son corporaciones y entes públicos.

Las grandes empresas son las únicas con capacidad real de transformar esos fondos en actividad económica, por su capacidad tractora sobre las pymes. El problema es que Sánchez las ha convertido en su mayor adversario, con permiso de Alberto Núñez Feijóo.

Ayer dejó constancia de ello durante todo su discurso, en el que contrapuso constantemente las necesidades de los «buenos» (los trabajadores y las rentas bajas) con los intereses de los «malos» (las empresarios y las grandes fortunas).

«Lo que hay que hacer es acabar de una vez por todas con esas vías de evasión fiscal, cuando no de elusión fiscal, de las grandes fortunas y de las grandes multinacionales», denunció el líder socialista. Y añadió: «Los ricos, lo siento, tienen que pagar más impuestos que lo que pagan hasta ahora».

El futuro presidente del Gobierno se sacó un dato da la manga, sin citar la procedencia. «El 75% de nuestros compatriotas piensan que hay que reforzar el Estado del

bienestar y que para ello debemos aumentar los impuestos a las grandes fortunas y a las grandes empresas», aseguró, antes de rematar: «Y esa opinión es tan mayoritaria como preponderante incluso entre los votantes de derechas».

Sánchez dejó claro que las cargas para los empresarios seguirán aumentando durante la próxima legislatura. Así financiará las medidas que expuso durante su discurso: ampliación del bono del alquiler, extensión del IVA reducido de los alimentos y transporte público para jóvenes, mayores y parados. Habrá «café para todos», en contra de las reiteradas advertencias de –por ejemplo– el Banco de España, que siempre ha defendido concentrar en los más desfavorecidos las ayudas directas, o incluso las subidas de las pensiones.

A ellas se refirió también Sánchez en su discurso. Aseguró que el Estado Gobierno destinará al Fondo de Reserva de la Seguridad Social «5.000 millones de euros cada año, para que los trabajadores de hoy tengan pensiones dignas cuando se retiren en la edad de jubilación». Esas inyecciones servirán para tapar los agujeros del sistema, que necesita con urgencia más cotizantes que coticen cada vez más.

Para ello, es fundamental la existencia de grandes empresas capaces de crear empleo y pagar salarios más altos. A tenor de lo dicho por Sánchez, este planteamiento seguirá atrapado, durante la próxima legislatura, en la lista de deseos de la mayoría de los economistas.

---

## «La raza maldita» de los traidores a la patria, dice Dante

No deben preocuparse los traidores. Nadie va a masticarle ni el cráneo ni los sesos a Pedro Sánchez

**Gabriel Albiac** (*El Debate*)

**E**n el segundo recodo del Canto XXXII del Infierno, divisa Dante, ya en el noveno círculo del abismo, una escena cuyo estupor le vence: del lago congelado de la Antenora, emergen sólo a medias dos cabezas.

*Una era sombrero de la otra,  
y con la voracidad con la que se devora el pan,  
así clavaba sus dientes en ésta,  
allí donde el cerebro se junta con la nuca.*

Ninguno de ambos cuerpos nos es mostrado: son ambos piezas de cristal en el bloque helado que recibe el nombre de Antenora. La eterna morada del suplicio glacial que aguarda a «la raza maldita» de los traidores a la patria.

Para el adolescente que leía por primera vez aquello –yo andaba por los once o doce años entonces–, el pasaje era devastador. Que, al cabo, la forma más horrible del infierno no estuviera hecha del previsto fuego que no se nos asestaba en cada catequesis, era algo que rompía convenciones e inercias. Y, con ellas, las minuciosas defensas que toda convención o inercia arrastra. El frío atroz tenía algo de mucho más inhumano que ninguna de las ya demasiado consabidas calderas de Pedro Botero.

Pero, en la Antenora, eran esas dos fieras cabezas, devorándose con desatención del cuerpo, las que habían de retener, por fuerza, la atención del lector primerizo. Cuando sus nombres sean invocados por el poeta, nada dirán al adolescente que deja correr sobre ellos su mirada: Ugolino della Gherardesca mastica, durante una



eternidad sin límite, sesos y cráneo del arzobispo Ruggieri degli Ubaldini. El poeta, que ha vista, sin embargo, ya tantas cosas bestiales en su viaje a través de las sombras, parece estremecerse ahora, cuando formula su pregunta:

*¡Oh tú, que tan brutal señal de odio  
muestras hacia aquel a quien así devoras,  
dime el porqué de semejante trato!*

Sobre ese porqué se abre el Canto XXXIII: una historia de traiciones con desenlace horrible. Es la salvaje aventura de dos traidores a su patria, uno de los cuales, Ruggieri, ha hecho tapiar sin alimentos, en un calabozo, al otro junto con sus hijos. Dante, deja entender lo más horrendo, antes de que la muerte llegue al infortunado Ugolino: «más que el dolor, pudo el hambre». Y el Conde della Gherardesca pasará



a las leyendas populares con el apelativo de «conde caníbal». Ya en los infiernos, no es imaginable diablo que pudiera emprender con más refinamiento la tortura eterna del traidor arzobispo.

Mucho hemos decaído desde aquellos fervores con los que el siglo XIII juzgaba digna de ilimitado castigo la traición a la patria. Nadie pensaría hoy, a la hora de castigar en justicia a quien consuma la derrota y despieza la propia nación, en aplicarle mucho más que una equitativa temporada en el presidio. Cursi benevolencia, juzgarían aquellos pisanos del siglo XIII que comparecen en la *Divina Comedia*: Ruggieri, merced a cuya bien medida crueldad devorará un Ugolino hambriento a su progenie; Ugolino, que, en un ciclo infinito de eternidades, masca cráneo y sesos de un Ruggieri cuyo cuerpo es sólo ya piedra de hielo.

Noveno círculo del Infierno. «Antenora»: segunda estación del «Cócito». Lugar eterno de «la raza maldita de los traidores» a la patria. Cuando aún «patria» no era este epíteto burlesco en el que fue trocada por nuestro siglo. No deben preocuparse los traidores. Nadie va a masticarle ni el cráneo ni los sesos a Pedro Sánchez.

---

## La maleta

Todo, absolutamente todo, lo acomodó el propio ministro de Consumo en su maleta. Nadie acudió a despedirle porque no sabían quién era y a qué se había dedicado

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

**M**e preocupan y hieren con más ahínco las tragedias personales que las nacionales. Por otra parte, y hace muy bien, el periodismo se hace unánime eco de la investidura del loquito y de toda la porquería que arrastra a su paso. Soy consciente de mi indolencia. Me aburre sobremanera escribir de lo que hoy es obligado analizar. Era presidente de un banco británico, The New Caledonian Bank, sir Ferdinand Grover. Recibió dos llamadas tempranas. En una de ellas, el secretario del Consejo le comunicaba que la mayoría de los accionistas habían exigido su dimisión.

Grover apenas se inmutó. Seguidamente le llamó por el teléfono directo Lady Dorothy, su amadísima esposa, que estaba a su vez liada con Hookes, su chófer, y éste,

simultáneamente, con Marmaduke, el peluquero de su querida Peggy, su perrita chihuahua. Lady Dorothy no se andaba con rodeos: «Ferdinand, estaba la ventana del salón abierta, Peggy se ha desnortado, ha saltado hacia el cristal para jugar con él, no había cristal, se ha precipitado al vacío, y después de chocar con el suelo, ha sido atropellada por el autobús de Green Park. Si no me equivoco, ha fallecido». Y sir Ferdinand rompió en llanto de marea alta, imposible de contener. Su tragedia nada tenía que ver con su destitución como presidente del The New Caledonian Bank. Lo que había descontrolado su ánimo fue la noticia de la muerte de Peggy, por otra parte, una chihuahua tontísima.

La investidura de Sánchez estaba prevista. Y de seguir al frente del PP el equipo Feijóo –Cuca, Pons, Bendodo, Sémper, y compañía–, no habrá más investiduras de Sánchez porque será él, como presidente de la Tercera República, el que reciba al investido en el futuro. Lo que más me ha dolido de todo este embrollo incalificable ha sido la sencillez de Alberto Garzón con su maleta recogiendo los enseres de su despacho. Abandona la política nuestro efervescente ministro de Consumo.

Gracias a un funcionario del ministerio de Consumo, que se prestó a ayudarme en la labor de recoger sus objetos personales del despacho ministerial, he podido saber –y le brindo la exclusiva a mi periódico, *El Debate*– la relación de los bienes particulares que Garzón se ha llevado en su maleta. A saber: fotografía enmarcada en marco de plata de su boda, en el emocionante instante de la partición de la tarta nupcial, y con la tonta de la familia –no identificada– fuera de sí mientras gritaba «¡vivan los novios!». Fotografía de la pareja con sus hijos enmarcada en «Alpadur».

Caja sin estrenar de lápices de colores «Caran D’Ache»; cuadernos con dibujos de don Alberto –53– realizados durante sus horas de permanencia en el despacho. Estuche con reglas, cartabones y compases. Dos tabletas sin abrir de chocolates «Kit-Kat». Tren eléctrico con vías circulares. La Enciclopedia del Bricolaje hasta el tomo



IV. Esta enciclopedia se completa con 12 volúmenes, pero según el funcionario, al ministro le dio pereza y decidió no continuar con la suscripción. Un libro de Almudena Grandes dedicado por Yolanda Díaz. Diana y dardos. Cisne de porcelana de Lladró nadando entre nenúfares, regalo de su esposa. Volante de juguete. Al principio, los bedeles del Ministerio de Consumo se extrañaron de los ruidos que procedían del despacho del señor ministro. Todo se aclaró cuando

supieron que el ministro se divertía mucho tomando el volante entre sus manos, mientras con la boca imitaba –purrmmm purrmmm pum, pum– el sonido del motor. Fotos de Stalin, Lenin, Castro, el Ché y Echenique, la última dedicada. Bolsa con canicas de cristal. Frasco con producto de masaje dermatológico. Cepillo de dientes sin usar con funda morada.

Todo, absolutamente todo, lo acomodó el propio ministro de Consumo en su maleta. Nadie acudió a despedirle porque no sabían quién era y a qué se había dedicado. El funcionario recalca que al abandonar el despacho, se emocionó vivamente y se le humedecieron los ojos.

Llamó a su esposa: «Cariño, vuelvo a ser todo para ti. Con España ya he cumplido».

Momento de gran tensión emocional.

En la calle paró un taxi.

–¿Al aeropuerto? –preguntó con expresión de ilusión el taxista al reparar en la maleta.

–No, a mi casa.

Ejemplar hasta en la despedida. Me gusta ser justo y equilibrado cuando el personaje lo merece. Así se despide un ministro ejemplar.

Gracias, por su trabajo, señor Garzón.

---